

Por su parte, el Cardenal toma postura: «no tendría ningún sentido buscar la vuelta a un pasado. No existe ningún camino hacia atrás. Una idea de Europa que no consiguiera integrar la herencia de la época moderna no tendría futuro (...) La nueva Evangelización no significa la reedición de lo que ha existido». En cambio, positivamente la nueva Evangelización supone «el convencimiento de que el Evangelio de Jesucristo, porvenir de la eternidad, lleva en sí no sólo un ayer y un hoy, sino sobre todo un mañana. Cada época lo experimentará y lo vivirá de modo nuevo (...). Nueva Evangelización significa que sean desveladas al hombre las fuentes de su identidad, y que así sea capaz de desarrollar toda la plenitud de su ser» (p. 22).

Lógicamente, es la relación entre tolerancia y verdad el tema que le parece más serio a J. Ratzinger, incluso decisivo para la supervivencia de la libertad (cfr. pp. 24-25). Implicado en él, encuentra la cuestión del dogmatismo liberal laicista (pp. 27-30), en lo que tiene de potencialmente contradictorio con el humanismo.

Un libro que ayudará a pensar nuestro presente, y sin duda sugerente para muchos problemas del futuro inmediato.

J. R. Villar

Luigi GIUSSANI, *Un avvenimento di vita, cioè una storia. Itinerario di quindici anni concepiti e vissuti*, ed. EDIT Editoriale Italiana s. r. l. — Il Sabato, Milano 1993, 502 pp., 14,5 x 21,5.

Carmine di Martino ha recogido en este volumen entrevistas, intervenciones, meditaciones, etc. del inspirador de «Comunión y Liberación», Mons. Luigi Giussani. La casi totalidad del material corresponde a la década de 1980-1990. El libro se abre con una presentación del Card. J. Ratzinger.

El libro, en consecuencia, tiene un carácter de «fuente documental» de primera mano donde obtener información acerca del núcleo espiritual que ha animado y anima este movimiento cristiano.

El origen variado de cada una de las secciones explica el diverso estilo literario (coloquial, ensayo teológico, descripciones, etc.), y también la diferencia temática. En cualquier caso, a lo largo de las páginas aparecen explicados, bajo diversos aspectos, puntos fundamentales para la comprensión del movimiento de «Comunión y Liberación»: la vida cristiana como «encuentro» personal con Jesucristo resucitado; la fe como experiencia de «acontecimiento» real; la idea de «compañía»; la dinámica del movimiento de CL y sus aspectos concretos (la asociación *Memores Domini*, el estilo misionero, la «presencia» cristiana en la cultura y la sociedad, etc.). Como es lógico, la recopilación revela juntamente la personalidad intelectual y cristiana de L. Giussani, y sus inquietudes básicas para la hora actual de la Iglesia y la fe cristiana.

Desde el punto de vista teológico, resultan interesantes sus consideraciones, por ejemplo, acerca de la naturaleza de un movimiento («la Iglesia misma es un movimiento» pp. 381-388), y sus observaciones en torno a la figura del laico. No dejarán de suscitar alguna cuestión: por ejemplo, si el laico es el cristiano «sin más», o si posee una identidad *teológica* propia en relación con las demás vocaciones en la Iglesia. Es bien conocida la posición de L. Giussani: «Propriamente parlano non riesco a capire che cosa significhi una 'vocazione laicale'» (p. 60). Hay que añadir lo que él mismo afirma con sencillez: «non abbiamo mai sentito il bisogno di tematizzare oltre un certo limite il concetto di 'laico' perché tutta la nostra attenzione è concentrata sull'idea di 'fedele', di 'battezzato'» (p. 33).

Carismas, fe cristiana, cultura, ministerio, Iglesia local, etc., son otros tantos

puntos que aparecen tratados en estas páginas. Al hilo de los análisis de actualidad, o bien de consideraciones históricas, el lector se ve invitado a la reflexión teológica y pastoral desde la experiencia de la personalidad de Gius-sani y el grupo de cristianos que ha encontrado en sus palabras una vivencia de la fe cristiana y de la vida eclesial. La recopilación será, pues, una fuente útil para el conocimiento de esta realidad pastoral que es «Comunión y liberación», y para fundamentar un diálogo sereno y respetuoso en el interior de la Iglesia.

J. R. Villar

Bruno SECONDIN, *I nuovi protagonisti. Movimenti, associazioni, gruppi nella Chiesa*, ed. Paoline, Torino 1991, 253 pp., 13,5 x 21.

El A. analiza el fenómeno que ha tomado carta de ciudadanía en la Iglesia, y que se contempla bajo la expresión «movimientos». Un término lo suficientemente fluido para englobar múltiples agrupaciones cristianas de diversa índole eclesiológica y canónica, formadas mayoritariamente por laicos, que han emergido en las últimas décadas en la Iglesia. El libro es, pues, un nuevo título que se añade a la ya numerosa producción al respecto.

El libro se estructura en cinco partes. Una primera, en la que se hacen unas consideraciones de tipo histórico para desembocar rápidamente en la época del Concilio hasta llegar a la Exh. apost. *Christifideles laici* de 1987. La segunda parte ofrece algunas indicaciones descriptivas de algunos movimientos de la actualidad. La tercera y cuarta partes se ocupan de interpretar el fenómeno de los movimientos y el tema de la

«eclesialidad». Finalmente, las últimas cincuenta páginas se dedican a una reflexión sobre los resultados del recorrido realizado.

Como es natural, el tema tratado se presta a opiniones divergentes según los autores. Algunos subrayarán con gusto la vitalidad eclesial y los aspectos positivos de los movimientos. Otros autores, como el presente, adoptan una postura más distanciada. Como se agrupan bajo la expresión «movimientos» agrupaciones tan diversas en naturaleza, contenidos y finalidades, las valoraciones, positivas o negativas, pueden resultar difíciles o incluso subjetivas: siempre se podrá apelar a algún caso de la experiencia eclesial para confirmar sus puntos de vista. Es este un campo, pues, maleable para las opiniones genéricas en un sentido u otro. Y en el que, para proceder con propiedad, habría que subrayar más matices y diferencias, a los que no siempre se les concede el debido relieve; de hecho, entre las realidades eclesiales a las que, en uno u otro momento, se refiere el libro hay algunas a las que no resulta adecuado incluir entre los «movimientos».

Siempre han existido agrupaciones en la Iglesia. Por este motivo, en línea de principio, el fenómeno no tendría por qué originar eventualmente problemas cualitativamente distintos de los que ya ha conocido la Iglesia (problemática que, a la vista de la historia de la Iglesia, no es patrimonio exclusivo de los actuales «movimientos»). Lo que resulta novedoso, numéricamente, es la movilización del laicado que suponen, y la relativa autonomía de origen con respecto a la jerarquía diocesana o las órdenes religiosas (salvo error, este es el concepto de «movimiento» que se maneja en el libro, aunque tampoco el A. se propone definir este extremo). Ahora bien, el fenómeno actual de los movimientos surge en un contexto eclesial